

El llamar las cosas por su nombre, solivianta a los diputados radicales obligándoles a tomar atrevidas actitudes en contra de sus enemigos. Se consideran ofendidos sin razón si alguien en su presencia habla de negocios sucios, interponiendo la interjección de ¡ladrón! en sus argumentos

JUSTICIA SOCIAL

Año IV Núm. 141

Mahón, 14 Abril 1934

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

ANTE UN ANIVERSARIO

¡Esta sí que es decepción!

Antes de cumplirse el año de la proclamación de la República, cuyo tercer aniversario, oficialmente, hoy se conmemora, empezó a hacerse patente la decepción que el cambio de régimen había producido en muchos de sus partidarios—de los monárquicos no hay que hablar—por motivos de diversa índole, no tardando los desilusionados en tomar posiciones y en adoptar actitudes en consonancia con su manera de sentir, encaminadas a motivar un cambio radical en el modo de ser de la República que, para los más de aquellos se salía de sus cauces naturales al avanzar desmesuradamente por los campos político y social con sus atrevidas y poco meditadas reformas, poniendo en grave riesgo, por consecuencia de éstas, no sólo su prestigio como institución amparadora de los ciudadanos y su misma existencia, sino lo que resultaba más grave, de la del país que se hallaba al borde de su total ruína y perdición, según pregonaban las voces más autorizadas de tales plañideras. En cuanto a los otros protestatarios—gente ilusa en su mayor parte, que esperaban frutos que de momento no se podían cosechar—el nuevo régimen representaba la irresolución y la ineficacia, no dando apenas importancia, los que así pensaban, a la obra de gobierno que se estaba realizando por cuanto dejaba en pie muchas de las injusticias sociales, que la República no había hecho desaparecer instantáneamente como si ello fuese la cosa más natural.

Entre esos dos fuegos y en una situación penosa a consecuencia de la agudización de la crisis económica, de la que no era responsable el Gobierno, se encontraba la República en el primer año de vida, debilitándose en su fuerza moral a medida que pasaba el tiempo por causa de dichas contrariedades, de cuya debilidad querían aprovecharse los monárquicos en sus intentos para derribarla. La República estaba más amenazada por esos que se decían sus leales amigos que por sus naturales enemigos, y las acometidas verdaderamente serias venían del sector más numeroso del republicanismo, del partido radical, que estaba más obligado a defenderla, que de sus contrarios los monárquicos.

Las despiadadas censuras que se prodigaban en todo momento y bajo cualquier pretexto, obedeciendo a la misma consigna derrotista, iban dirigidas como era lógico a los gobernantes, a quienes se culpaba de infinitos males por parte de los republicanos atacantes. A la República se la dejaba en apariencia libre, aunque ésta forzosamente había de resentirse de la injusticia que se cometía con sus más esclarecidos y probados defensores. Ello importaba poco ante la actitud de violencia de una oposición exasperada que no reparaba en medios con tal de conseguir sus propósitos. Se quería echar del Poder, fuese como fuese, a los socialistas y a los republicanos de izquierda para dar nuevo perfil a la República, haciendo de ésta una caricatura para ofrecérsela a las derechas. Para conseguir sus intentos pensaban los sitiadores en los refuerzos que habían de encontrar en el Palacio Nacional, en donde se suponía que un cambio acentuado en política se vería con agrado. Entre unos y otros enemigos se consumó el atropello contra los hombres honrados y esclarecidos de aquel Gobierno modelo que habían realizado el máximo esfuerzo en bien del país y especialmente de los trabajadores, parándose en seco, por consecuencia de su injusto despido, la marcha triunfal de la República que desde aquel momento empezó a declinar, perdiendo su savia vivificadora de organismo justiciero y avanzado.

Porque en realidad ha sido ésta la obra que se ha venido haciendo desde que se derribó al Gobierno Azaña y se disolvieron las Cortes Constituyentes; no dándose un solo paso que no represente un retroceso en la labor de antes, que era el fin que perseguía el señor Lerroux en complicidad con las derechas más o menos monarquizantes. Se quería dar cumplida satisfacción a éstas, lo que va consiguiéndose a pasos agigantados en perjuicio de la República que, por esta causa, ha dejado ya de ser lo que era.

Con el cambio de rumbo, otros hombres han venido para desarrollar una política tortuosa e insincera que por adelantado rechazamos los socialistas y las izquierdas, que en manera alguna puede ser beneficiosa para el país, no inspirándonos el Gobierno que la encarna la menor confianza. Ninguna benevolencia podemos sentir por un Gobierno claudicante que ha hecho tabla rasa de los principios que dieron vida a la República, y que se mueve al compás de Gil Robles y sus amigos. Contra ese Gobierno incapacitado para llevar a cabo una obra provechosa que dé satisfacción a las ansias del pueblo, protestamos en este día como lo hicimos desde el primer momento, cuando le fué entregado indebidamente el Poder, ateniéndose a razones tendenciosas y no convincentes.

Al operarse la transformación aludida se acabaron los lamentos de los radicales que ya no están decepcionados por la marcha de la República. Peso eso no ha sido una solución porque el problema de los insatisfechos sigue lo mismo en pie, a pesar de la actitud acomodaticia de aquéllos. Hoy el número de los que protestan es infinitamente mayor, contándose en centenares de miles los trabajadores que han perdido su fe y su confianza en el régimen por el que en la actualidad no sienten ninguna simpatía. Y no pueden sentirla porque la República los ha defraudado en sus más agradables ilusiones, aún en aquéllas en que no había el menor motivo para defraudarlos.

Se ha perdido como decimos la confianza en la República porque ésta ya no responde al noble fin porque fué creada. Y esta sí que ha sido una decepción que es merecedora de tenerse en cuenta en este tercer aniversario que hoy oficialmente se conmemora.

REPRODUCCIONES

“Querido amigo Ferrer: Si conoce usted, aunque de lejos, el ajeteo y actividad de mi vida y de mis luchas; si además recuerda usted la importancia de su epístola fecha 11 de octubre, no extrañará el retraso en la respuesta ni achacará mi silencio, tan prolongado, a desestima ni a desatención.

La vida perra, querido; la lucha horrible, que consume tantas energías, por el garbanzo, y la lucha noble y grande, que fecunda tantas amarguras, por el ideal. Ellas dos embargan todo mi tiempo. Perdóne usted a este pobre galeote del puchero y miserable Sisifo del ideal.

He leído y releído su carta. No. No desvanesco; tengo ya la cabeza muy firme sobre los hombros bien equilibrados. Nadie sabe mejor que yo lo que valgo y lo que puedo; pero usted me justiprecia en mucho más de lo que permite la realidad bien conocida. Yo no puedo ser jefe de nada; ni caudillo de nada; y si alguna vez parezco lo segundo es porque me pongo delante, donde se bate el cobre.

Aparte de esto, se ha dejado en el tintero (porque conocerlas sí las conoce) las verdaderas causas fundamentales de la impotencia republicana, que yo le recordaré muy ligeramente.

Los jefes se han gastado y los programas se han hecho viejos; en consecuencia, los partidos se han disuelto. Las doctrinas republicanas no han progresado. La vieja labor consistía en hacer con los elementos que se tenían moldes nuevos. Ha progresado todo alrededor de los dogmas republicanos; menos los dogmas. La experiencia, la ciencia y la mayor cultura han producido ideales más conformes a la realidad y al porvenir.

Los directores republicanos, por empeñarse en la conquista del Poder, han transigido con todas las infamias y tiranías sociales; por eso el pueblo (llamo así a los que viven asalariados, sin pan suficiente, sin bastante instrucción) les ha abandonado. Ellos saben, lo sabe todo el

que piensa, que la República, sólo por serlo, no mejorará esencialmente, sino accidentalmente, la sociedad en que vivimos. ¿Cómo, pues, se quiere hacer la República sin republicanos? ¡Y los pocos que quedan se entretienen en discutir si evolución, si revolución, si federal, si unitaria...! Moldes nuevos, programas nuevos, ideales nuevos; eso hace falta. Busquemos al pueblo y digámosle: “Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándote las dos terceras partes del producto que es tuyo en totalidad, vamos a concluir con todo eso. Queremos que todos trabajen para que todos produzcan y ninguno huelgue, viviendo a costa de otro. Trabajadores somos, como tú; no nos basta la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la República francesa; queremos también la igualdad económica. Esto es, una revolución radical una transformación social; hagámosla, pues. Y si luego hace falta Gobierno, séalo la República, tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: “Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos, ni Dios, ni amo”.

Ahí tiene usted expuesta mi opinión y apuntado el esqueleto de mis ideales; ante todo y sobre todo, asegurar el derecho a la vida: que todos trabajen y todos coman pan del cuerpo y pan de la inteligencia. Esto propago por escrito y de palabra en el periódico y en los mítines todos los días y a todas horas. Si los republicanos avanzasen un poco, la tarea de ganar la opinión sería fácil.

En eso estriba mi fuerza: en eso y en que no pido votos ni quiero actas. Así obra, piensa y cree su buen amigo que le abraza de corazón”.

ALEJANDRO LERROUX

(De “El Progreso”)

El petardo de San Luis y los jóvenes republicanos

Los directivos de la Juventud Republicana de Mahón opinaron unánimemente que se ha dado por parte de las autoridades excesiva importancia al asunto del petardo de San Luis, y lamentando que ese hecho—no sabemos si el hecho del petardo o el hecho de la excesiva importancia—haya motivado la detención de varios elementos de izquierda.

Comprendemos la actitud un tanto ingenua de los jóvenes republicanos que olvidan que por sentirse republicanos ya han sido multados otros jóvenes radicales de Almadén,

si mal no recordamos. Pero seguramente el criterio de los jóvenes demócratas no será compartido por las autoridades radicales, aunque también una autoridad radical como “La Voz de Menorca” salga diciendo que se extiende poderosamente el rumor de que dicho petardo podría ser obra de los mismos elementos clericales. Por lo visto el espíritu inquieto del solitario Martínez Barrio asoma en las columnas del portavoz del republicantismo menorquín.

Nosotros creemos que al asunto

del petardo como al incendio de tres jergones en Ciudadela se le ha dado la verdadera importancia que tenían que darle las autoridades radicales. Y para que los jóvenes republicanos se convenzan no tienen más que fijarse en las manifestaciones de adhesión que ha recibido el señor Delegado del Gobierno. ¿De gente de derecha, principalmente? De gente de derecha que son en esta situación los elementos solventes. Los hombres sinceramente izquierdistas están puestos en el índice de esta eufórica etapa que atravesamos. Y nada digamos de socialistas, comunistas y demás compañeros mártires, porque somos gente tan despreciable que apenas surge cualquier incidente ya sabe la policía en donde tiene que raziar.

No crean, pues, los jóvenes republicanos que al asunto se le ha dado excesiva importancia, sino la que tenían que darle. Se aproxima el 14 de abril y hay que dejar a las derechas que celebren el aniversario de la República, aunque los hombres de izquierda tengan que recordar en la cárcel “el otro 14 de abril”.

Delegación del Gobierno de la República en Menorca

CIRCULAR

En el «Boletín Oficial» de la provincia, número 10.504, correspondiente al día 3 del mes en curso, se inserta la siguiente Circular del Excmo. Señor Gobernador civil:

«El Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia en escrito fecha 28 del actual dice a este Gobierno lo que sigue—«Excmo. Sr.:—Como complemento a mi oficio de fecha 23 del actual, solicitando la cooperación de V.E. para evitar la venta clandestina de Billetes de la Lotería Nacional en fracciones inferiores a los décimos que integran aquéllos y deseando esta Delegación evitar sensibles e innecesarias molestias que puedan originarse al dar una interpretación restrictiva debe entenderse tal prohibición en el sentido que, no alcanza al caso del jugador, particular o comerciante, que, sin recibir sobreprecio alguno distribuye entre sus amistades o clientes de su establecimiento, en participaciones o recibos, precisamente nominativos el billete o décimo adquirido muy particularmente tratándose de sorteos extraordinarios de 11 de mayo 12 de octubre y Navidad, según autoriza la Dirección general del Tesoro en Circular de 18 de noviembre de 1910 entendiéndose esta Delegación que dada la plausible publicidad que V. E. se dignó disponer se diera a la comunicación precedente, sería conveniente que también se publicara esta aclaración para conocimiento tanto de los encargados de exigir el cumplimiento de las leyes, como de los particulares en general.—Lo que se publica en este periódico oficial como ampliación y aclaración de la anterior circular relativa a la venta de Billetes de la Lotería Nacional en fracciones inferiores a los décimos que integran aquéllos.—Palma de Mallorca, 31 marzo de 1934.— El Gobernador, Juan Manent.

Lo que se hace público para general conocimiento y debido cumplimiento. Mahón, 6 de abril de 1934. El Delegado del Gobierno, F. BARANGO SOLIS.

14 DE ABRIL DE 1934

Tercer aniversario de la segunda República Española: Triste aniversario para quienes—¿ingenuamente?—llegamos a confiar que la segunda República habría puesto término a las corruptelas que fueron consustanciales con la monarquía; para quienes llegamos a confiar que quedara arrumbado definitivamente el cerril caciquismo; para quienes confiábamos, que nuevos procedimientos políticos, una nueva moral, un nuevo y más moderno concepto de la vida colectiva, fueran los cimientos sobre los que pudiera reconstruirse una nueva España, más grande, más digna, más justa, que sin trágicas convulsiones, le fuera posible llegar a una nueva estructura económica más en armonía con los derechos que a todo ser humano le deben ser reconocidos: El derecho a una vida tolerable.

Esta confianza nos hacía llevadero, el doblemente infame, por injusto, mote de enchufistas, con que a todas horas se nos motejaba.

En esta hora de desencanto; en este 14 de Abril, en que la República ha sido entregada a sus peores enemigos, debemos hacer balance de los enchufes.

En Menorca decimos, y podemos decirlo muy alto, que ningún socialista se ha beneficiado lo más mínimo, en todo el tiempo en que tres de nuestros camaradas fueron ministros. ¿Nuestros adversarios, los radicales, pueden decir otro tanto?

Ahí está el enchufista mayor, don Juan Manent, Gobernador Civil de Baleares, de todas las situaciones.

Lo fué en el primer Gobierno de las Constituyentes, lo fué en el segundo y a pesar de que, su diario "La Voz de Menorca" combatía desafortadamente al Gobierno Azaña, don Juan Manent, batiendo el record de todos los impudores, siguió siendo Gobernador en el tercero. No hay que decir que todavía sigue en el cargo.

Los enchufes de menor cuantía y a cargo del Municipio, ocuparían, si quisiéramos enumerarlos un espacio excesivo. Digamos que media Casa del Pueblo está enchufada y pasemos a otro mayor.

Don Ramón Bustamante, uno de los que más se han distinguido en el empeño de desprestigiarnos con el cuento del enchufe, fué nombrado por el Gobierno que preside el Sr. Lerroux, Inspector de Trabajo.

¿Será esto un enchufe? Ya contestará el lector cuando esté enterado de que al presentarse en la Delegación Local del Consejo del Trabajo, suplicó a quienes lo forman que lo orientaran en su cometido, pues él no sabía una palabra de lo que se trataba.

¿Y si el Sr. Bustamante no sabía una palabra de las funciones a realizar en su nuevo cargo, a santo de qué, fué nombrado?

Quiérase o no, esto nos da derecho a suponer que el cargo, tiene carácter de recompensa por servicios prestados, y cuya índole, decorosamente no permiten presentar la cuenta.

Al Sr. Bustamante, cuyo enojo no tenía límites, cuando se trataba de los supuestos enchufes de los socialistas, le ha faltado decoro para renunciar a un cargo, que le ha llovido del cielo y del que solamente conoce el sueldo que ha de percibir.

Así las cosas nada tiene de extraño que este año no nos sumemos a las fiestas conmemorativas del tercer aniversario de la República Española.

Este año lo celebrarán espléndidamente, los que la han entregado a sus peores enemigos; los que la están convirtiendo en monarquía sin corona; los que la están desangrando y deshonrando convirtiéndola en una merienda de negros; los que apoyan a un Gobierno que, vulnerando la Constitución, ha votado dieciséis millones de pesetas para el clero, y al mismo tiempo que apoyan a este Gobierno tratan de engañar al pueblo con el asunto de la Ermita de Gracia.

Este año podrá el gran faisante dedicarle algunas lágrimas, haciendo gala de sus estribillos de come-clérigos.

Nosotros a prepararnos para otra República de mayor justicia y menos farsa.

Sobre la pena de muerte

Se ha hablado tanto sobre este asunto en los periódicos, que cada día llegan a nuestras manos que casi parece imposible ya hablar algunas palabras que tengan referencia a ello, con un poco de originalidad para poderlo insertar y comentar hoy aquí.

Harto repetidas han estado en "interweiss" y declaraciones las palabras de aquel u otro líder o simplemente de aquel u otro ciudadano, de sentimientos nobilísimos, claro, abogando por la supresión de la pena de muerte. Valor esencial para esto es solamente el pensamiento de que puedan caer bajo el peso de la Ley (y han caído) infinidad de inocentes, destinados a la muerte impuesta por los hombres, fatal, inhumana e irreparable. Por eso nuestra protesta ahora y nuestro voto antes al implantarse la República, en favor de la supresión. Supresión que quizá ahora paguemos cara en virtud de que, también

a la segunda República le ha temblado la mano, como a Salmerón, al firmar sentencias de muerte. No vamos a nombrar a nadie que pudiera ya descansar el sueño eterno, pero si vamos a poner de relieve que estos mismos que, antes, velando por su pellejo abogaban por la disolución, sean ahora, después que nuestra bondad ha sido excesiva con ellos, los que con más bríos proponen la reimplantación.

Por ejemplo, pasemos a valorizar las observaciones de un periódico católico, ibicenco, denominado "Excelsior" y que por azar ha caído en mis manos; dice así entre otras cosas: "Los mismos sistemas políticos revolucionarios, aún aquellos que más se llenan la boca de humanitarismo, de redención, etc., como el socialismo, el anarquismo, el comunismo, etc., etc., llevan en su programa la licitud de matar, ya simplemente como punto fundamental de su doctrina, ya como medio últi-

mo para lograr su victoria. ¿Donde quedan, pues, los que niegan la bondad de la pena de muerte?"

Observemos con que descaro gritan ahora esas turbas que, abusando de nuestra indulgencia vuelven a ser los mangoneadores de la política, que el pueblo forjó arrancando de sus garras. Osan criticar la actuación de los ideales humanitarios y redentores, su actuación que nos vemos forzados a extremar para contrarrestar los esfuerzos de los adversarios, encaminados a volver el país al retrogradismo.

Aceleran las derechas la implantación y hacen caso omiso de aquel mandamiento de la Ley de Dios que dice: "No matarás"; para matar con sangre fría, maniatando la víctima,

como si quisieran ahogar también el terror de sus convulsiones póstumas. Nosotros luchamos y lucharemos, exterminaremos si es preciso al que se ponga delante y se oponga al avance de la liberación integral de los hombres.

Quiere la pena de muerte para reducir nuestros actos, nuestras actividades, y no se acuerda la Iglesia de las muertes que ella ha ocasionado en todos tiempos y en los años fatídicos inquisitoriales, y las derechas o poderosos no quieren recordar las muertes de obreros que han caído a sus piés a golpes de vergajo o traidoramente por una pistola mercenaria.

D. T. C.

República para los trabajadores

A los tres años de República ¿en dónde están los hombres que componían el Comité revolucionario, los que firmaron el manifiesto de diciembre del 30? Salvo dos raras excepciones, el Presidente del Estado y el Presidente del Gobierno, los demás o fueron arrojados de la República, como ocurrió con los ministros socialistas; o por sus torpezas e ingenuidades fueron alejados de la República, como ocurrió con los republicanos de izquierda desde Azaña a Martínez Barrio, pasando por Gordón Ordás y Botella Asensi. Por eso toda esa balumba retórica del rescate y reconquista de la República nos suena a llanto de cocodrilo, a pura pirotecnia retórica con la que no se rinde ninguna fortaleza. "La República del 14 de abril" murió de parálisis infantil, y un cadáver lo que pide es enterrarlo no reconquistarlo en un ataque de necrofilia.

"La República para los republicanos". Cuando se decretó tal consigna se sentenció a muerte al nuevo régimen; y aun se persiste en idéntica aberración cuando, como Martínez Barrio en su discurso de Sevilla, se quiere a la República libre de la tutela del Partido Socialista. Libre de la tutela del Partido Socialista que es tanto como decir enfrente del Partido Socialista, porque no se querrá pedir que éste si se le niega el papel de "tutor" vaya a asumir la actitud pasiva de un lacayo de la República.

No han sido los socialistas ni los populistas de Gil Robles los que han ido desplazando a los republicanos fuera de la República. Salvo en contadísimos casos, los republicanos sinceros, anteriores al 14 de abril, pertenecían al sector pequeño burgués que, con mayor exigencia que la burguesía, necesita de las masas trabajadoras para llevar a cabo una obra revolucionaria, admitiendo la ingenuidad del revolucionarismo parlamentario. Y como aun estaban bajo la embriaguez y la tontería de "nuestra incruenta revolución", como si pudiera existir una revolución incruenta sin correr el inminente peligro de la contrarrevolución, picaron el cebo de la consigna burguesa "La República para los republicanos", y al desligarse o empezar a desligarse de los trabajadores fué cuando le asestaron el golpe mortal al régimen naciente. Mientras tanto el capitalismo iba creando el mito Lerroux que con los brazos abiertos pedía que se acercaran a él los que hasta entonces, intangi-

bles en su poderío económico, acogieron con recelo el nuevo régimen. Ya están dentro de él los latifundistas que quieren anular la pobre Reforma agraria y devolver las fincas incautadas a la grandeza absentista; ya son republicanas las Empresas monopolizadoras con capital extranjero; ya en el Ejército se notan los efectos de un segundo abrazo de Vergara; ya "la República es de los republicanos".

¿Que la República no es la del 14 de abril? Conforme. Pero no se caiga en la injusticia de suponer que sus enemigos la han secuestrado. Si lo han conseguido están en su perfecto derecho. Los que han desertado de su obligación son los republicanos que han permitido el secuestro. Unos por acción y otros por omisión, todos la fueron dejando abandonada. Es inútil que un Gordón Ordás sienta ahora plaza de izquierdista, porque no puede olvidarse que con su actitud dió lugar al desgajamiento del republicanismo socialista. Puede Martínez Barrio exhibir sus "manos limpias", que no por eso se olvida la salida del Ministerio de Botella Asensi que también cometió la torpeza de haber formado parte de él. Manifieste Azaña su repugnancia, pero por mucha que ella sea no es suficiente para borrar la que sentimos otros cuando "la serpiente" fué a casa del "viejo león" en "la noche triste del sábado".

"Es una paparrucha—dice Azaña—eso de la debilidad de la democracia", sin querer confesar que él es una víctima de la propia democracia. La democracia política es una fórmula de papel en tanto no se conquista la democracia económica. Y si la democracia no es una paparrucha ¿cómo rebelarse contra los haberes del clero, cómo contra la amnistía que va a devolver todo sus derechos ciudadanos a los que atentaron contra el poder democrático?

¿Creen los demócratas de izquierda en un nuevo florecimiento del republicanismo abrileno? Pues están equivocados. La Historia jamás se repite. Se producen ciclos análogos pero no idénticos. La Francia de finales del siglo XVIII y la Rusia de nuestros días tienen cierto parentes-

co revolucionario como también lo tienen las reacciones que ellas producen en Europa. Pero ni Robespierre es Lenin ni la unión sagrada del imperialismo absolutista es idéntica a la unión sagrada, o fascismo, del capitalismo imperialista. Ha entrado en escena un actor que no se conforma con su condición de humilde partiquino: el proletariado que pide "la República para los trabajadores" con exclusión de la burguesía, como ésta pedía para ella su revolución excluyendo a la nobleza.

¿Y aún se quiere venir con un trasnochado izquierdismo democrático a ilusionar de nuevo a los trabajadores! ¿Para qué? ¿Para qué otra vez los izquierdistas demócratas vuelvan a incurrir en el mismo pecado de ingenuidad? No es posible. No es posible porque las equivocaciones de los republicanos de izquierda no la sufren ellos, sino el proletariado que a la hora de sufrir no encuentra a su lado a los caballeros andantes de la Señora democracia. Y el proletariado harto de representar el papel de conejillo de Indias quiere actuar también como operador en el laboratorio social.

¿"Reconquistar la República del 14 de abril"? ¡Quiá! Enterrar a la pobre y guardar todos los años veinticuatro horas de silencio como póstumo homenaje al prematuro fallecimiento. Y durante los demás días dediquémoslo a preparar la llegada de la tercera República, cuidando de que no nazca en otro 14 de abril para que en nada se parezca a la extinta.

M. LL.

Para el Sr. Gobernador

No creemos descubrir ningún Mediterráneo si consignamos el rigor, o la injusticia, con que se procede a destituir Ayuntamientos regidos por socialistas o simplemente por republicanos de izquierda. Para tal menester los gobernadores radicales no se muestran jamás remisos. Sin ir más lejos aquí en la misma provincia ha sido pasado por las armas eufóricas el Ayuntamiento socialista de Esporlas.

Sin embargo, ¿por qué no emplea también toda su eufórica energía el señor Manent contra el Ayuntamiento de Mahón, donde a la última sesión sólo concurrieron siete concejales? Lo decimos porque cuando las valentías se aplican unilateralmente el que las aplica convierte la valentía en majeza...

Sociedad Unión de Colonos Agrícolas de Mahón

Esta sociedad celebrará junta general para el día 20 del mes en curso con el siguiente orden del día:

- 1.^a Lectura y aprobación del acta anterior.
 - 2.^a Correspondencia.
 - 3.^a Cuentas.
 - 4.^a Gestión de la junta directiva.
 - 5.^a La comisión revisora de la Cárnicería dará relación de las cuentas.
 - 6.^a Nombramiento de la nueva comisión revisora de cuentas.
 - 7.^a Ruegos y preguntas.
- El Presidente, Antonio Carreras—El Secretario, José Murillo.

POLLUELOS recién nacidos los encontrarán en calle Carmen, núm. 71
PRECIOS BARATÍSIMOS

LOS SICOFANTES

El paso del Sr. Lerrooux por el Gobierno ha evidenciado lo que todos sospechábamos: la incapacidad absoluta del caudillo como estadista, como jefe de Gobierno. No recuerdo quién ha dicho que Lerrooux se sentaba en el banco azul, pero que no gobernaba. La afirmación es exacta. El señor Lerrooux no gobierna. La historia, cruel para él, le ha reservado el triste papel de testaferrero de las derechas clericales y reaccionarias y su misión no es otra que la de ser instrumento ciego y servil de toda la caverna parlamentaria.

El Sr. Lerrooux ha inferido un daño gravísimo a la República. El nuevo régimen vino como una regeneración de la vieja España podrida; como una iniciación de nueva vida que enterrara para siempre las corruptelas, los vicios y las inmundicias de la monarquía.

Las muchedumbres, plenas de entusiasmo ante el derrumbamiento borbónico izaron, orgullosas, sobre el edificio de la República, la bandera de la austeridad. Y esa bandera, que debiera ser el patrimonio primordial y más celoso de todo republicano, ha quedado hecha trizas.

La necesidad de conseguir el rescate moral de la República corre de boca en boca. "Manos limpias son las que os tiendo", ha dicho Martínez Barrio en Sevilla. "Es preciso saber—ha preguntado el Sr. Azaña—si en nuestro país dá lo mismo ser persona decente que no serlo".

El lerrouxismo marcha, de claudicación en claudicación, hacia su total aniquilamiento.

El anticlericalismo era el nervio de la doctrina radical, el "bú" que espantaba a las beatas de sacristía. Y el anticlericalismo radical se ha traducido en votar 16 millones para el clero y en asistir ministros radicales a los pasos de la semana santa de Sevilla para recibir la inclinación irreverente de las imágenes sagradas.

Para que nadie pudiese dudar de su republicanismo los radicales se titulaban a sí mismos "republicanos históricos" y ahí está, en prueba de ello, vivito y coleando, el proyecto de amnistía que perdona generosamente a los monárquicos que el 10 de Agosto se alzaron contra la República mientras las cárceles se hallan repletas de socialistas y republicanos de viejo cuño.

Le faltaba al partido radical, como colofón a su brillante actuación, el restablecimiento de la pena de muerte. Y el Sr. Lerrooux cuya presencia en el Gobierno había de llevar la paz y tranquilidad al país, había de producir la euforia nacional, no tan solo no ha podido sostenerse un solo día en el Poder sin el estado de alarma y prevención sino que ha tenido que recurrir a la implantación de aquel instrumento bárbaro para dilatar la euforia de sus amigos y paniaguados incrustados en todos los organismos del Estado.

Era ayer que en las Cortes Constituyentes un joven Diputado radical, Rodríguez Piñero, a raíz de un asalto a un banco, abogó nada menos que por el restablecimiento de la pena de muerte

para acabar con los atracos. La que se armó! La minoría radical en masa, como un solo hombre, se le echó encima y apagó su voz con aullidos e increpaciones. Tan bárbara pena repugnaba a la conciencia radical.

Han pasado unos meses y los mismos que entonces interrumpieron al joven Diputado radical interrumpirán e increparán hoy a quienes sostengan la misma tesis que ellos defendieron entonces.

Pero si esa política nefasta aniquila al partido radical, desquicia y quebranta igualmente a sus amparadores. La complicidad y el encubrimiento son modalidades de responsabilidad. Si delinque el prevaricador igualmente delinque su encubridor. Si la postura ante la pena de muerte es grave para el partido radical mucho más grave es aún para las derechas de la Cámara unidas por el denominador común de "católicas" y especialmente para los sacerdotes parlamentarios que votarán seguramente voluptuosamente la implantación de pena tan inicua.

Porque para las derechas católicas la pena de muerte no puede ser una cuestión puramente doctrinal o sentimental como para el resto de los mortales. Para ellas existe un precepto condenatorio de tal pena que debiera estar por encima de todo doctrinismo o sentimentalismo: la ley que ellos llaman divina dictada por Dios a Moisés en el Sinaí.

El proyecto de ley correspondiente fué aprobado unánimemente en Consejo celebrado durante la semana de pasión. Esa misma semana el representante más caracterizado de las derechas, el Sr. Gil Robles, aplaudió la iniciativa y ofreció a ella el concurso de sus votos.

Mientras la Iglesia rememoraba la pasión y muerte de Cristo, episodio que había de bastar a los católicos para repudiar suplicio tan bárbaro, sus feligreses, recogiendo del Calvario no el sentimiento piadoso y misericordioso de Jesús agonizante, sino la crueldad de Longinos, clavaban lanzadas mortales al Decálogo divino.

Existe un hondo problema social. Hombres desesperados que atracan. Desgraciados que empujados por la miseria y el dolor se lanzan por las vías de la violencia. En vez de estudiar a fondo ese problema; en vez de sentir piedad por esos pobres extraviados no se les ocurre a nuestras beatíficas derechas y a nuestros «republicanos históricos» otra solución que resucitar la pena de tálion: muerte por muerte.

El espíritu generoso del dulce Jesús de Nazaret no vibra en el pecho de esa despiadada gente. Es el espíritu implacable y vengativo de Jehová el que palpita en el alma de nuestros buenos católicos.

Nos explicamos perfectamente que católicos y radicales hagan tan buenas migas. Las coincidencias atraen. Y unos y otros son sicofantes. Los radicales, de la República. Los católicos de la ley divina.

ALEJANDRO JAUME

Demostración de afecto

El pueblo de San Luis que desde el primer momento se puso al lado de la razón a raíz de la explosión del petardo, protestando del encarcelamiento de que fueron objeto varios ciudadanos, reiteran estos días después de su libertad, el afecto a dichos amigos, injustamente perseguidos, en actos demostrativos de compenetración de sentimientos.

Todos los hombres de izquierda de aquel pueblo se muestran satisfechos del comportamiento de los ciudadanos José Martínez, Valentín Orfila, Tomás Mercadal y Alberto Orfila que fueron las víctimas del furor clerical, a quienes también nosotros felicitamos por su libertad.

Convocatoria

La Agrupación Socialista celebrará reunión ordinaria el martes, 17, a las 9 de la noche, en el local de costumbre.

El Secretario, Camilo Vilaverde García.

Exceso de original

No nos ha sido posible publicar en este número varios trabajos que tenemos en cartera, a causa de no disponer de suficiente espacio.

Lo haremos en la semana próxima si ningún obstáculo se opone a ello.

Efeméride

No es muy importante la noticia con que vamos hoy a refrescar la memoria del lector después de habernos enterado por "La Voz de Menorca" de que el vapor correo "Monte Toro" suspendió su salida el 10 de abril de 1909, nos parece que también podemos publicar la que hace referencia a un suceso de aquellos días que no deja asimismo de ser interesante como lo del vapor.

Es la que sigue:

Hoy hace veinticinco años que D. Pedro Pons Sitges pronunció uno de sus mejores discursos de tipo anarquista.

Entre otras cosas, en demostración de la injusticia social, dijo lo siguiente:

No hay razón para que los ricos se deleiten con buenas audiciones de piezas musicales, mientras vosotros no oís más que el ruido de martillos; *porque si es rico tienen orfines, ¡¡jorrelles!! también teniu voltros.*

Es mucho castigo

En reunión tenida por los niños radicales (antes jóvenes bárbaros) se ocuparon de JUSTICIA SOCIAL, y acordaron que por ser personas decentes, o sea "pollos bien", no debían descender a contender con nosotros.

El acuerdo nos tiene completamente anonadados.

A lo mejor acuerdan también lamentarse de nuestra existencia.

Contacto que molesta

El señor Azaña por lo que dice y por lo que se calla, nos hace sospechar que tiene un pésimo concepto de los radicales que conoce, al menos de la mayoría de dirigentes del partido, a quienes envuelve en sus acres censuras no solo por su política claudicante y vergonzosa, si que también por otras cosas que, aunque no las especifica, repugnan a su conciencia de hombre austero. De lo contrario al referirse a ellos no lo haría en el tono despectivo con que lo hace, haciéndonos ver que hasta le molesta su contacto personal.

Eso por lo que respecta a los radicales conocidos, porque si la casualidad le obligara a tratar otros que

COMENTARIOS

a veces nos han sido familiares, seguramente sus aspavientos serían mayores. Pronto se apartaría de su lado, no por el mal que hacen que es muy poco, sino por otras causas relacionadas con el impudor y los apetitos desordenados.

Demasiado expresivo

Al lamentarse el diputado señor Rey Mora, por los ataques que se dirigen al partido radical, manifestó que el otro día Indalecio Prieto llegó a decir, aludiendo a los lerrouxistas:

— "Yo no quiero nada con traidores ni con cochinos"

Muy fuertes son tales palabras que nadie puede resistir sin seria protesta, aún aquellos radicales que tienen más dura su epidermis.

De acuerdo

Al pié de un intencionado dibujo leemos:

"Don Emiliano Iglesias, inocente y seráfico político gallego, que, posiblemente, defenderá a su minoría de las tremendas calumnias de que es objeto".

La semblanza y la noticia son de "El Socialista" cuyo estimado colega nos asegura que el señor Iglesias es un valor moral, a pesar de haberle expulsado de su seno las Cortes Constituyentes.

Y un valor de aquéllos que no se discuten ahora. Por algo es el jefe de la minoría radical y se le encarga la defensa de ésta.

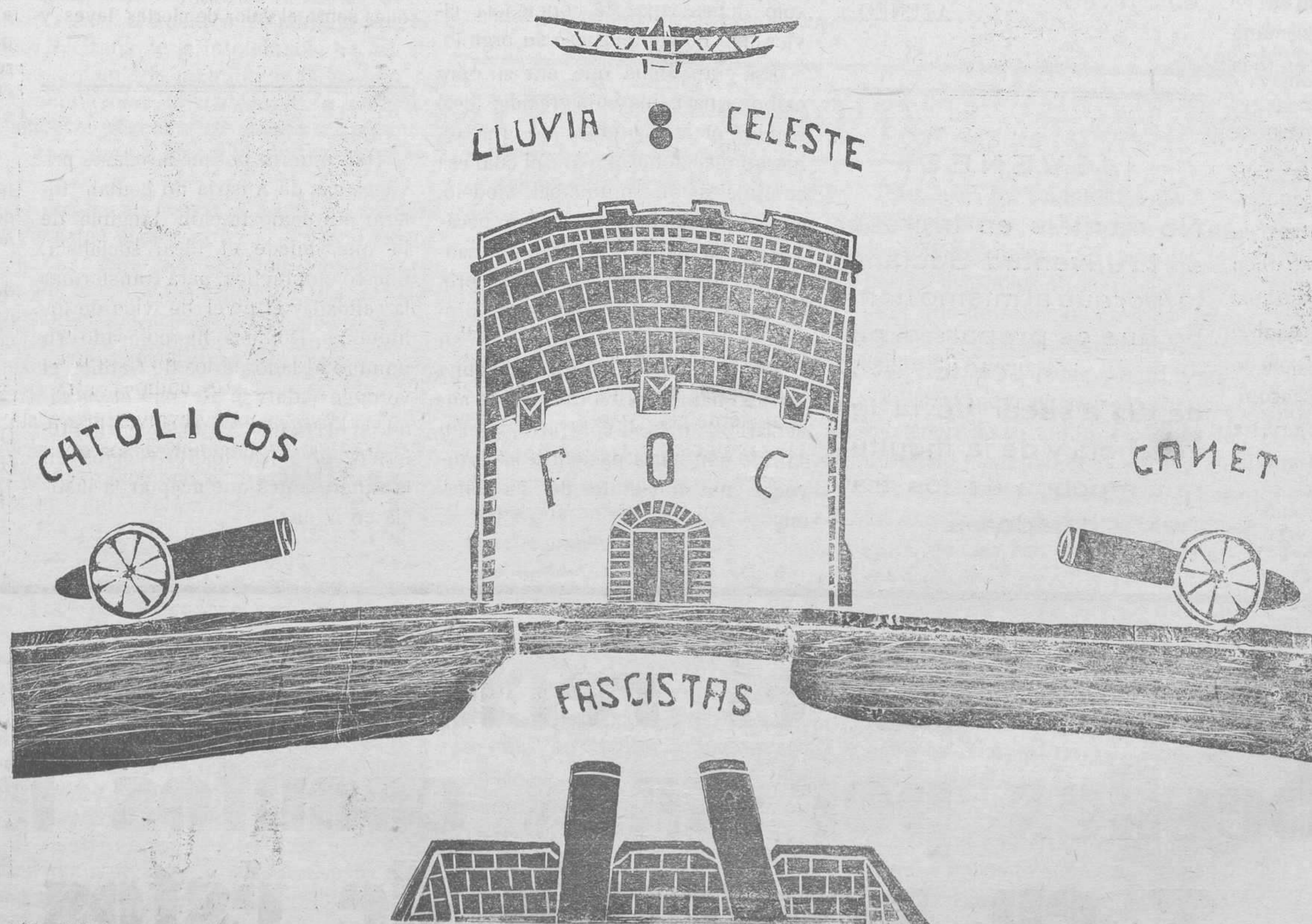
¿Quién con más autoridad que D. Emiliano para una y otra cosa?

Olvido imperdonable

Gobernando D. Alejandro Lerrooux se había de conocer en esta ciudad de modo indudable que vivíamos en República, sobre todo en la fecha de hoy, tercer aniversario de su proclamación que será un día emocionante, no solo por lo que representa, si que también por las fiestas que van a celebrarse con tal motivo, que resultarán grandiosas y des-pampanantes teniendo en cuenta el exquisito cuidado que se ha puesto en su preparación.

Solo un olvido han tenido los organizadores de los actos en honor a la República, y es lástima porque en el programa este número en manera alguna podía faltar. Nos referimos al repique general de campanas que siempre había figurado en las fiestas organizadas por nuestro Ayuntamiento y que esta vez los radicales habían de haber tenido también en cuenta; principalmente ahora que hacen tan buenas migas con la Iglesia.

Ha sido un descuido imperdonable ese que puede dar pié a un pequeño conflicto con los católicos más exigentes los cuales, al encontrar de menos dicho número en las fiestas, sin duda protestarán. Y en ello les sobrarán razón a los católicos después del sacrificio que realizaron en las elecciones al apoyar con todas sus fuerzas al anticlerical señor Canet; sacrificio que, por lo visto, no se ha tenido presente en estas circunstancias en que curas y radicales se entienden y protegen, haciéndose concesiones mutuas en beneficio de la Iglesia y la República.



Original de P. TORRES, de la Juventud Cultural, de Ciudadela

“Escuela y despensa”, decía el más grande patriota español don Joaquín Costa.

JUSTICIA SOCIAL

Para crear la escuela hay que derribar la Iglesia o siquiera cerrarla. - A. Lerroux.

Página de la Juventud Socialista Obrera de Mahón

Una República vergonzosa

Hoy se celebra el tercer aniversario de la República entre festejos y algaradas hiriendo en lo más hondo del corazón a los republicanos auténticos, a los que verdaderamente sienten la República, pero una República que sea República, no un simulacro de República que es lo que tenemos en España.

El régimen actual, no es régimen republicano ni para republicanos, es un régimen ignominioso que solo protege a los enemigos de la República y les concede toda clase de privilegios. A los que son republicanos por convicción, ya sean Socialistas, Comunistas, Radical-socialista, etc. etc., los persigue y los incapacita para que hagan ninguna manifestación, ya que si ellos se pudieran manifestar en completa libertad, sería muy fácil para el pueblo el darse cuenta del desparpajo con que se viola la Constitución.

El actual Gobierno, compuesto en su mayoría por radicales, está jugando con el pueblo, mofándose de muchos que les ayudaron a escalar los puestos que ostentan.

Se ve que Gil Robles y sus secuaces tienen un empeño enorme en hacer mover las polichinelas aunque sea en perjuicio del pueblo, lo que él quiere es desacreditar al partido Radical y por lo visto lo está consiguiendo a pasos agigantados, ya que para todo español es un hecho de que el único que gobierna España es el Sto. Gil y no el viejo Lerroux, como pretenden hacernos creer.

Españoles, ¿no es vergonzoso que se decreta el estado de alarma en España cuando ellos mismos manifiestan que hay tranquilidad en toda la península?

Es vergonzoso y mucho, pero se ve que se esgrime el estado de alarma para así evitar que los izquierdistas hagan mítines, mientras en los pulpitos de las iglesias suben oradores que escudándose bajo una máscara hipócrita de sufrimiento están haciendo propaganda fascista.

Se censura la aparición de pasquines de cualquier sector izquierdista y sin embargo dejan obrar tranquilamente a los fascistas con sus propagandas y retos vergonzosos. Se

muere el obrero de hambre, y se vota dieciséis millones para el clero, porque se ve que los pobres clericalillos no podían comer pollo más que siete días a la semana. Se autoriza la salida de la procesión y se suspende la salida de los periódicos de izquierda. Se ostenta toda clase de lujos en los falsos ídolos de la religión cristiana, mientras que hay infinidad de obreros que se alimentan con hierbas y viven en la montaña como fieras.

¡Todo eso en pleno siglo veinte!
¡En el tercer año de República!
¡Que vergüenza para los españoles!!

Yo que por necesidades de la vida me vi obligado a emigrar al extranjero en tiempos de la monarquía, me veré obligado en plena “República de trabajadores”, a emigrar otra vez, porque soy un trabajador y me muero de hambre por no encontrar trabajo. Me veré obligado a emigrar, porque tengo un poco de dignidad y de vergüenza, vergüenza de ser español, de pertenecer a esta España que el Gobierno actual lleva a lo imposible, al caos. Soy republicano y me avergüenzo también de que España sea una República gobernada por aquellos que siempre miraron su medro personal, por aquellos que con su euforia han colocado a la República en el altar de una iglesia.

¡Españoles! ¡Izquierdistas! ¡No nos dejemos arrebatar la República, para que caiga en manos de los curas! ¡El Gobierno actual la entrega a los jesuitas de muy buen grado! ¿Modo de evitarlo? ¡Tomar el Poder por la violencia!!

ATENE0

¡JOVENES!

No vaciléis en ingresar en la Juventud Socialista, porque al mismo tiempo que os preparáis para la acción política, ayudaréis a sacar de la ignorancia y de la incultura a muchos de los trabajadores.

Semana trágica de Viena

Quienes en los años venideros escriban la historia de las luchas socialistas habrán de incluir el relato de la “semana trágica” de Viena entre sus páginas más imperecederas. Adquirirán con el tiempo el relieve que tienen ya las jornadas de la Commune de París en 1871 y de la revolución rusa en 1905, largo preludio del 1917. El relato de los acontecimientos de Viena registra la gesta histórica de hombres y mujeres valientes, que luchando contra fuerzas enormemente superiores, prefirieron morir por la libertad y por su credo socialista —a los que tenían un derecho indiscutible— a entregarlos mansamente en las garras de una reacción mezquina y odiosa.

En los años de la post-guerra esos hombres habían hecho en Viena la ciudad mejor administrada del mundo. Gracias a su imaginación, a sus magníficas dotes administrativas a una devoción constante por sus ideales lograron hacer famosos sus grandes planes de viviendas obreras entre cuantos se interesan en el mundo por los problemas de edificación cívica y se afanan por unir la belleza a la utilidad social. Ciudadanos de un Estado en plena bancarrota, podían ufanarse de haber reconstruido Viena sin recurrir a los fondos públicos, salve para un solo y pequeño empréstito. Para la realización de sus admirables proyectos no tuvieron otra fuente de ingresos que las normales y legítimas derivadas de los impuestos.

Durante estos últimos catorce años la excelencia de su gobierno les dió indefectiblemente una mayoría aplastante. Se enorgullecían justamente de haber hecho de Viena una ciudad-modelo; y no había un solo vienes capaz de conciencia cívica que no compartiese su orgullo.

Esa gran Viena que era su obra es hoy una ruina ennegrecida, destruida por los cañones de un Gobierno reaccionario, para el cual esa administración municipal modelo, esos triunfos socialistas, eran pecado imperdonable. Se cifran por centenares los que han muerto por proclamar su fe en esos ideales de progreso. Tenían la Constitución a su favor. No habían violado ninguna ley. No habían provocado a sus adversarios: antes al contrario, habían sufrido con harta paciencia las provocaciones constantes de sus enemigos.

MAS SOBRE LA MOLA

(Continuación de la semana anterior).

En cuanto a la camioneta, ¡eso sí que tiene algo que comentar!, pues todos sabemos que en ella únicamente van los que el señor Celador quiere que vayan, entrando, desde luego una porción de obreros que no tienen pase para ir con la misma. Pero en cuanto a los obreros que por una necesidad necesitan subir a ella, a esos no; a esos les aplica el señor Celador el reglamento o las órdenes que le hayan podido dar sin miramientos de ninguna clase.

En cuanto a los que llegan tarde a esos también les suele aplicar el señor Celador las máximas, si procuramos hacer memoria de que en cierta ocasión, manifestó el Sr. Celador que el que llegara tarde no lo

dejaría empezar, pues sino resultaría que a cada momento tendría que rectificar la lista y que eso era un caso que no puede ser. ¡Cómo se conoce que ya empiezan a encontrarse en el Poder ellos y buscan toda clase de imposiciones para que sucumba el trabajador y que volvamos a aquellos hechos caciquiles del tiempo de la monarquía.

Al mismo tiempo debo manifestar a los obreros, que todo cuanto sale en el Semanario JUSTICIA SOCIAL, Página Juvenil. No va dirigido a ellos, pues estamos completamente seguros que si lo hacen es porque se lo mandan y no porque ellos quieran.

PAULINO

La lucha contra Roma

Roma, esa Roma que supo elevar la esclavitud hasta el dixeratum, se ha fascistizado. No podía ser de otro modo. La religión no hizo otra cosa que ponerse al servicio de los opresores y predicar entre los oprimidos la humildad y la resignación cristiana.

Observemos cómo el fascismo va definiéndose y reagrupando a toda la burguesía; protestantes y católicos; masones y judíos hacen tabla rasa de todos los preceptos «divinos» cuando de batir a los trabajadores se trata.

El marxismo, vivo, llameante, tenía previsto ese reagrupamiento de fuerzas tradicionales, formando un frente común para perpetuar la tiranía.

Y la consecuencia directa es la necesidad que los trabajadores tenemos (también sin distinción de ideologías) de agruparnos en torno a la revolución y a la dictadura del proletariado. Quédate para los liberales y demócratas, podridos, que llegada la ocasión de decidirse, inclinan la balandra del lado del fascismo, las consideraciones sentimentales sobre el valor de ciertas leyes y

Han muerto porque las clases privilegiadas de Austria no podían tolerar esa demostración tangible de lo que puede el ideal socialista, puesto en práctica, para transformar la calidad y el nivel de vida de los hombres. Dollfuss ha colocado su nombre al lado de los de Gallifet el verdugo y de von Haynau el asesino de los redeldes húngaros. Ha preferido entronizar los privilegios en la sangre antes que aceptar la justicia en la paz.

principios cuya permanencia desmienten los hechos.

El heroico proletario austriaco ha sido batido por la canalla católico-fascista, ante la indiferencia criminal de eso que llaman mundo civilizado.

Nadie se ha levantado a protestar (fuera de los sectores obreros) contra los crímenes del fascismo vaticanista.

El Vaticano prodiga todos sus cuidados al fascismo; lo alienta, lo anima y hasta lo equipa.

Combatir la religión es uno de tantos deberes imperativos que tenemos pendientes de realizar.

Roma no protesta cuando se ahorca a los socialistas; pero si protesta cuando unas inofensivas leyes laicas de la República española tienden a limitar, más en la forma que en el fondo, los privilegios y prerrogativas de la Iglesia.

A Méjico llevó la manzana de la discordia, alentando las guerras religiosas y abonando el fanatismo de los agrarios contra el laicismo de Calles: protestó de lo que llamó «barbarie bolchevique» y atizó en lo que pudo la intervención militar extranjera contra el país de los Soviets. Roma en fin aparece en todas partes (quizá porque Dios lo está) para amparar el crimen, el fraude, la mentira y la guerra.

Y Roma, fatalmente, tenía que legar —cómo no— un fascismo asesino, destructor de todos los progresos morales acumulados por sucesivas generaciones.

Roma, maldita, tiene que ser reducida por tercera vez a cenizas, pero, para que nunca, jamás, se vuelva a reconstruir.

ISMAEL DE LA PEÑA

DE LO CONTENIDO EN ESTA PÁGINA SE HACE RESPONSABLE LA JUVENTUD SOCIALISTA OBRERA DE MAHÓN

El fascismo es el reclutamiento de los imbeciles por unos cuantos listos y en provecho de éstos